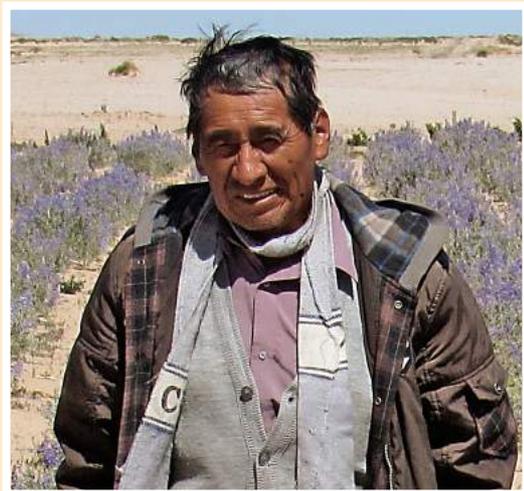


RECONOCIMIENTO AL DR. ALEJANDRO BONIFACIO FLORES



Alejandro Bonifacio Flores nació el año 1953 en Orinoca, departamento de Oruro; es de origen Aymara, al igual que su lengua materna. Desde su infancia estuvo muy familiarizado con la agricultura, la producción de papa, quinua y la crianza de camélidos, entre otras muchas actividades productivas propias de la región altiplánica de Bolivia.

Concluidos sus estudios de licenciatura en la Facultad de Agronomía de la Universidad Mayor de San Simón de Cochabamba, su carrera profesional como agrónomo investigador, se inició el año 1985, trabajando en la Estación Experimental de Patacamaya, dependiente del entonces IBTA (*Instituto Boliviano de Tecnología Agropecuaria*).

Durante este periodo desarrolló su talento natural como investigador y su capacidad analítica, que muy bien supo combinar con su vivencia en el campo, al provenir de una familia de agricultores.

En Patacamaya nació su pasión por la quinua, constituyéndose en uno de los investigadores líderes a nivel mundial en este importante cultivo.

Al destacarse como un investigador talentoso e imbuido por la necesidad de adquirir nuevos conocimientos, tuvo la oportunidad de seguir estudios de Maestría y Doctorado en la *Universidad Brigham Young* de Utah, en los Estados Unidos de Norte América.

En 1998 se creó la Fundación PROINPA y en 1999 el Dr. Bonifacio encontró en esta institución el ambiente de investigación que necesitaba, donde trabaja hasta la fecha. La visión de la *Fundación McKnight* y su apoyo financiero de largo plazo, han sido determinantes para el desarrollo científico de Alejandro. En el plano académico, también tiene una larga trayectoria como docente de la UMSA (*Universidad Mayor de San Andrés*), donde ha sido nominado *Profesor Emérito*.

Alejandro Bonifacio tiene la sensibilidad de entender de manera integral el desarrollo agropecuario. Es pionero en el país en los enfoques eco-sociales, a partir de los cuales, en los últimos años, ha realizado grandes aportes para entender los sistemas de producción del altiplano, estudiando leguminosas, pastos y arbustos que entran a los sistemas de producción de quinua - llama.

El Dr. Bonifacio ha posibilitado el ansiado encuentro entre el saber ancestral andino y la ciencia occidental moderna. Por un lado, su vivencia en el área rural durante la infancia y juventud, le permitió asimilar conocimientos milenarios de la agricultura andina y por otro lado, su formación académica en áreas de genética y biología molecular, le han permitido desarrollar tecnologías adecuadas a las necesidades de los productores de quinua del Altiplano Boliviano.